

Turismo comunitario da color a la comuna 13 de Medellín

En el Occidente de la ciudad de Medellín se encuentra ubicado el barrio Las Independencias 1 de la comuna 13, un lugar que, a lo largo de los años, ha sido golpeado por la guerra y el abandono del Estado. Hoy se ha convertido en un referente de la ciudad y ha llegado a ser protagonista y progenitor de artistas urbanos que, a través de colores, rimas y parlache han ido impulsando la economía de su barrio. El turismo llegó acompañado de desarrollo social, económico y, como manifiestan sus habitantes, de la oportunidad de poder trabajar en lo que los apasiona y hace felices.

Las visitas de turistas se comenzaron a impulsar en la localidad por los proyectos y esfuerzos de sus habitantes, quienes a través de galerías de arte comenzaron a dar una imagen gráfica a las calles del barrio. Con esto, la misma comunidad comenzó la creación de emprendimientos gastronómicos y culturales, creando toda una experiencia para sus visitantes.



En el año 2011, se desarrolló el proyecto de movilidad “Senderos de conexión”, con la finalidad de mejorar la calidad de vida de los habitantes; sin embargo, este proyecto se ha convertido en uno de los atractivos turísticos del sector, dándose a conocer como las “escaleras eléctricas”. Así mismo, en el año 2012, la Alcaldía de Medellín se une con los grupos sociales de la comunidad, artistas locales y la Fundación Pintuco para desarrollar el proyecto “Medellín se viste de color”, con la visión de dar una imagen gráfica al barrio a través de fachadas, techos coloridos, y la ilustración de grafitis en las calles y paredes del vecindario con mensajes sociales.

El turismo comenzó a estar presente desde ese año en el barrio, aunque fue hasta 2016, cuatro años más tarde, que se comenzó a ver turistas de una manera más frecuente. Esto impulsó a los habitantes a crear emprendimientos gastronómicos, artesanales, culturales y artísticos en donde vieron una salida laboral y económica. Desde este momento, los habitantes tienen la oportunidad de hacer recorridos a los visitantes y, a través de relatos, contar la historia, tradiciones y cultura del sector. Comienza allí un potente modelo económico enfocado en el turismo comunitario.



Es el año 2019, un estallido turístico y cultural se apodera del barrio Las Independencias 1. Esto ocasionó, no solo un reconocimiento a nivel nacional, sino internacional. La ciudad se posicionó ante el mundo como una capital que promueve e impulsa el turismo comunitario y, ese mismo año, es premiada por la “Red Mundial del Turismo Creativo”, por su apuesta a este tipo de actividad.

Dayron Andrés Hidalgo, cofundador de “Somos de Calle”, organización cultural con visión empresarial y cofundador de “Color Tour Traveling”, operadora de turismo, más conocido como “Kbala”, es uno de los pioneros en el proyecto “Medellín se viste de color”, el cual tiene como objetivo traer una mejora para su barrio y su comunidad.

Kbala manifiesta que “cuando comenzamos a traer los visitantes al barrio, había mucha resistencia de parte de la comunidad, por las condiciones en las que se encontraba el barrio en su momento, pero luego que la comunidad empieza a entender que puede haber un desarrollo económico y acepta a ese visitante, entonces todo empieza a cambiar”. Para él, una de las principales razones que ha generado el impulso de la economía es que la gente pudo cambiar su mentalidad y entender que este turismo iba a permitirles darle fuerza a su proyecto de vida.



Habría que decir también que, aunque la operadora “Color Tour Traveling” cuenta con diferentes recorridos en la ciudad, el más vendido y destacado es el “Tour Comuna 13” y como lo manifiesta Kbala, “es el producto estrella”.

La escalada de la economía

Para los habitantes, indiscutiblemente, la economía ha tenido un cambio; en años pasados, se puede decir que gran parte de los habitantes no tenía un empleo fijo, por lo cual, muchos trabajaban como independientes en lo que es conocido como el “rebusque” o, si contaban con un empleo, era en condiciones precarias, con bajos sueldos y en algunos casos, tratos inhumanos de sus empleadores.

Desde la llegada del turismo comunitario, Kbala cree que muchas personas han podido cambiar su vida, gran parte de los habitantes tomaron la iniciativa de tener emprendimientos; por lo cual, hoy en día te encontrarás con galerías, cafés, restaurantes, bares y cervecerías.

Muestra de esto, es la joven Kelly Tobón Aguirre, comerciante del barrio Las Independencias 1, quien convirtió su casa en un establecimiento comercial desde el año 2019, un emprendimiento de micheladas, cremas, cervezas y servicio de baño. Ella nos cuenta que decidió “renunciar a mi trabajo por cuestiones personales, la verdad no sabía en qué iba a comenzar a trabajar, pero me arriesgué”. Hoy en día, puede generar empleo para otras personas los fines de semana y mensualmente genera ingresos por más de un salario mínimo.



Al mismo tiempo, el joven Julián García Quintero, guía turístico del barrio desde el año 2015, afirma que si tuviera la oportunidad de otro empleo con un sueldo básico no lo aceptaría, “me gusta la independencia que tengo y además trabajo al lado de mi casa y estoy hablando de algo que me gusta, mi barrio”.

La escalada del arte

No solo los emprendedores o comerciantes han obtenido beneficios, algunos artistas han podido conseguir reconocimiento y contratos en otros lugares, esto debido a pautas con grafitis, como fue la publicidad de la Cervecería Bavaria, para su marca Pilsen o, en el caso del cantante urbano J Balvin, para la realización de su documental.



La casa cultural “Casa Kolacho” nos hace saber que existen diferentes manifestaciones artísticas que pueden atraer a los turistas al barrio, su principal inspiración es la cultura Hip Hop; de igual modo, se podrán encontrar muestras de *break dance* y *freestyle*, haciendo referencia a la cultura urbana. Los souvenirs también hacen parte del recorrido, pinturas a lienzo, camisetas, gorras, bolsos y cuadros creados por los artistas locales son vendidos a los visitantes como recordatorio de su paso por el barrio Las Independencias 1, siendo las gorras y camisetas quienes se llevan el protagonismo y generan mayor número de ventas.



Habría que decir también que, en algunas ocasiones, los artistas del barrio reciben acompañamiento de la Alcaldía de Medellín, a través de contrataciones para la realización de grafitis en otros lugares de la ciudad, esto se lleva a cabo por medio de convocatorias que abre la Administración para que estos se postulen.

La escalada del turismo

Con relación a los turistas, se puede apreciar que existen varias razones que los motiva a visitar el barrio Las Independencias 1: desde lograr fotografías estéticamente bellas y llenas de color, donde los grafitis son los protagonistas, hasta venir y apoyar a la comunidad, luego de escuchar su historia.

Daniel Rodríguez, visitante oriundo de la ciudad de Bogotá, se enteró del barrio Las Independencias 1 por medio de un amigo que visitó el sitio. Él manifiesta que, como el plan fue de su interés, decidió venir a conocerlo por su cuenta y no de la mano de un guía o un paquete turístico. Además, dijo sentirse atraído por los bailes de *break dance*, “los bailarines son increíbles, muy duros, también había un rapero cantando y lo hacía súper bien, estaba animando a la gente”.



Al mismo tiempo, Jhonatan Silva, nativo de Río de Janeiro, dice que su iniciativa para conocer el barrio fue su historia, tenía interés por conocer cómo era la cultura de esta zona y su forma de vida. Comenta que una de las actividades que más le gustó fue probar la gastronomía de la región y observar el talento de los chicos que bailan *break dance*. Además, asegura que visitaría de nuevo el lugar y lo recomendaría, “volvería a visitar el lugar muchas veces, me pareció además un atractivo turístico para pasar el día. Yo soy profesor de idiomas y creo que lo voy a recomendar a mis estudiantes. La gente es muy amable, explican todo, si hablas otro idioma te tienen paciencia, no sé si la gente ha recibido un algún curso, pero están muy bien preparados”.

La última turista que habló de su experiencia fue Natalia Acevedo, local de la capital de Colombia. Ella tomó la iniciativa de conocer el lugar debido a unas fotos que vio en redes sociales, pensó que era un lugar muy fotogénico y bonito. Después de su visita al lugar, considera que es un espacio espectacular y volvería, los habitantes del barrio la hicieron sentir muy cómoda, “volvería todos los fines de semana, recomendaría el tour a todo el mundo. Voy a subir las fotos a las redes sociales y les voy a decir que vengan. El trato de los comerciantes y los habitantes ha sido muy amable, todos son súper lindos, nos hemos sentido muy bien tratados por todo el mundo”.

El barrio Las Independencias 1, es un ejemplo de cómo el turismo comunitario puede generar grandes cambios en una sociedad. Impulsa no solo el entorno económico, sino también el social y el cultural, lo cual nos demuestra que aplicar este tipo de modelo en otros barrios populares de la ciudad puede ayudar con la creación de empleo, economía, dignificación social y cultural de sus habitantes.



